

un interrogante, el «*Furnarius figulus*» de WHITE (*Pr. Zool. Soc.* 1882, p. 609), da cuya identificación SCLATER parece dudar. El verdadero *F. figulus* LICHT, es una especie del Brasil oriental que parece poco probable se halle en Santiago del Estero y Salta donde la indica WHITE en aquella fecha y donde no ha vuelto a hallarse desde entonces. Pero el único dato que consigna WHITE es suficiente, ahora que conocemos el nido del verdadero *F. cristatus*, para poder asegurar que tampoco se trata de esta especie, como lo sospechaba SCLATER, pues el pájaro observado por WHITE construye «un nido de palitos, a una gran altura». Probablemente no es, pues, ni siquiera un *Furnarius*, pues por lo que se sabe, todas las especies de este género hacen nidos de barro. Sospecho por esta razón que la afirmación de HUDSON en *A Naturalist in La Plata* (ch. XVIII, p. 246, *The Woodhewer Family, Dendrocolaptidae*), de que hay una especie, «in the genus *Furnarius*», que hace nido de palitos o ramas, está basada en aquel dato, muy probablemente erróneo, de WHITE. HUDSON no cita referencias, ni dice de qué especie se trata, y es seguro que el hecho no procede de observaciones personales, pues él ha dado sólo la descripción,—muy linda, pero insuficientemente detallada,—de las costumbres de *F. rufus*.—M. D. J.

N O T A S

APUNTES SOBRE AVES DEL PARAGUAY

I

Aves luminosas.—Llaman los guaraníes «Guilhrá-tatá», creyendo que se trata de una especie, a ciertas aves que, debido a una causa, aun desconocida por la ciencia, tienen el plumaje fosforescente durante la noche. El fenómeno parece cosmopolita; en el Paraguay las observaciones más fidedignas son de una garza que parece ser *Nycticorax* y una lechuza (probablemente *Tyto perlata*). Ambas fueron observadas volando y emitían luz por el plumaje ventral.

Muchas veces hemos observado en el Paraguay que después de largas lluvias, las materias orgánicas y hasta troncos de árboles son vivamente fosforescentes por la noche, debido a hongos invisibles. Yo creo que estos hongos pueden también

criarse en los nidos húmedos y comunicar la fosforescencia al plumaje del ave durante la incubación. En todo caso, consigno el hecho de que el fenómeno se ha observado también en esta región.

Los sabios que se han ocupado del asunto piensan que se trata de fotobacterios o de un hongo plumícola especial; pero son tan raros los ejemplares luminosos, que no parece dado pensar sino en parasitismo accidental. Para mí es la misma causa que hace luminosas a las *Fulgora* (Hemípteros).

II

Sobre nidificación de los Eufonidos.—RIDGWAY, (Birds of N. a. M. Am.), insinúa la posibilidad de separar los Eufonidos de los Tanágridos. En efecto, además de distinguirse por el aspecto externo, difieren de los demás grupos en ser absolutamente frugívoros. El aparato digestivo de todas las especies paraguayas se reduce a un simple tubo de unos 3 decímetros de largo, sin dilatación ni musculosidad notable. El alimento se halla distribuído por toda su extensión. Si esto es general a todas las especies creo que merecen el rango de familia distinta. Viviendo casi siempre en los bosques, he tenido la suerte de descubrir el nido de casi todas nuestras especies, el cual también difiere del de los Tanágridos. Actualmente no hay un sólo ejemplar aquí, ni tampoco hay las frutas que comen, pero no sabría decir si han emigrado o han muerto a causa del frío excepcional que hubo.

Euphonia aurea serrirostris (LAFR. & ORB.).—Un nido globular describí como perteneciente a esta especie y en caso de no serlo se ocupaba en robar el material de un nido ajeno. (Véase el N.º 3, pág. 3, de la serie I de estos Anales). La especie viaja mucho. En Puerto Bertoni falta completamente en la mayor parte de los años y, cuando viene, es la más común en los árboles de *Cecropia*, cuya fruta prefiere a otras. Por tanto es difícil fijar variedades geográficas.

E. violacea aurantiicollis A. W. BERTONI.—La he visto construir su nido en el hueco de la vaina de una hoja de palmera con fibras vegetales delgadas y la base de pedazos de

corteza y fibras anchas de palmera. Después de extraído de la cavidad, difiere de la común taza en tener el hoyo muy poco profundo: es más bien un simple colchón. Fué destruído por los Tucanos e ignoro si estaría terminado. La especie es estacionaria y aficionada a la fruta del banano.

E. pectoralis (LATH.).—En Agosto la he visto construir su nido dentro del follaje de una cepa espesa de helechos epífitos sobre un tronco muy grueso. El nido era una taza semiesférica sostenida en el costado del tronco por las raíces de los helechos, cuyas hojas lo ocultaban bien. Estaba construído con fibras y sin arte, con el hoyo poco profundo. En Puerto Bertoni parece estacionaria, pero rara. El tubo digestivo tiene 35-40 cm. de largo, dilatable en el esófago, sin molleja ni nada parecido, como en *E. nigricollis*. Sinónimo: *E. berlepschiana* A. W. BERT. (1901).

E. nigricollis (VIEILL.).—Es especie viajadora. Llega en Puerto Bertoni sin fecha fija, cuando abundan las frutas de Lorantáceas. No le conozco el nido y anda por parejas como la anterior, pero difiere de ella en incorporarse con frecuencia con las demás especies.

E. (Ipophaea) chalybea (MIK.).—La mancha clara de la rectriz externa y otros detalles de que no hablan los autores, quizás justifiquen la separación de una var. *eguzquizae* BERTONI (1901). El nido, con envoltura natural de orquídeas, lo describí en el n.º 1, pág. 101, de estos Anales; pero no estoy completamente seguro de que sea suyo o de *E. aurantiicollis*, pues no maté los padres. La especie es estacionaria, por tanto puede ofrecer variedades geográficas.

Chlorophonia chlorocapilla (SHAW.).—Esta preciosa especie es común y estacionaria en una gran parte de los bosques del Paraguay y podría resultar una forma geográfica. Una hembra de Puerto Bertoni tenía el «lorum» decididamente amarillo, formando transición hacia la *C. roraimae* SALV. Y GODM. de la Guayana, la cual es muy parecida a la nuestra en lo demás. Es la *Euphonia cyanoblephara* (mihl).

El nido es del sistema de bolsa, pero aplastado contra un tronco, con la entrada sólo unos centímetros más arriba que el

hoyo. Aprovecha los troncos poblados de musgos y pequeños helechos, a los cuales agrega musgos enredados con tal habilidad que parece una población natural amontonada. Queda así el nido perfectamente disimulado, porque la entrada es poco aparente. Dos nidos he hallado adheridos a gruesos troncos verticales, gracias a haberlos sorprendido durante la construcción.

Yo no le hallo a nuestra especie ningún carácter morfológico que la separe genéricamente de *Euphonia aurea* sino la coloración; pienso, por tanto, que *Chlorophonia* no es sino un subgénero de *Euphonia*.

Observaciones.—Las frutas predilectas de nuestras *Euphonia*, en Puerto Bertoni son: Lorantáceas, Cactáceas, *Urera*, *Cecropia*, *Achatocarpus* y una Amarantácea. Todas son frutas que faltaron debido a los fríos anormales, pero ignoro aún, como ya he dicho, si han muerto como otras muchas aves frugívoras o han emigrado, pues faltan completamente hasta las especies estacionarias. Son todas de vasta distribución en los bosques del Paraguay, Misiones (R. A.) y Estado de Paraná (Brasil).

A. DE W. BERTONI.

(Anales Cient. Paraguayos, Ser. II, N.º 3).

NOTAS SOBRE ALGUNAS RAPACES ⁽¹⁾

Buteo Swainsoni (BONAPARTE)

Este lindo buteonino, llamado «aguila langostera» o «langostero», nos visita regularmente en verano, desde Octubre, al prolongar sus vuelos desde el Sudoeste de Norte América. Anida en Texas, Arizona, etc. (U. S. A.), y suelen llegar aquí individuos adultos, aunque no es raro encontrar algunos con la librea juvenil. Persigue las mangas de langostas que caza al vuelo, reuniéndose en bandadas en los campos en donde

(1) Estas notas, escritas para *El Hornero* por nuestro malogrado consocio HÉCTOR AMBROSETTI, pocos días antes de su enfermedad, no llegaron a tiempo para publicarse en el número anterior. (*N. de la D.*)